

La idiotez moderna de la evolución como origen de la vida ha degenerado la sociedad humana directamente y severamente. Ha convencido a todos, aun influenciado a muchos Cristianos, que el humano no tiene mucha más dignidad que el caracol. No solamente los comunistas y los Nazis fueron dirigidos por este desprecio a los humanos, citando a Darwin para justificar sus crímenes, matando humanos como si fueran puercos en el rastro, sino también personas muy comunes alrededor de nosotros piensan así. La taza de homicidio en toda cultura moderna es monstruosa. Los casos de genocidio en todo el mundo, aun en nuestra generación, son bien documentados, y son responsables para millones de muertes. Pero casi no se reportan, y las naciones desarrolladas no hacen nada, no solamente porque justicia no es políticamente imperativa, sino también porque guerra es costosa. Además existe un genocidio escondido en todo el mundo. En China un segundo embarazo es forzosamente terminado. En Europa oriente y Rusia cada mujer por promedio recibe 6 abortos durante su vida. La generalidad de aborto, aun en países conservadores es enfermante. Treinta millones son descuartizados por año, cientos de miles en México.

11 Si dejares de librar los que son tomados para la muerte, y los que son llevados al degolladero;

12 Si dijeres: Ciertamente no lo supimos; ¿no lo entenderá el que pesa los corazones? El que mira por tu alma, él lo conocerá, y dará al hombre según sus obras.

Proverbios 24

Pero no solamente los incrédulos desprecian el humano. Pienso en estos hermanos peleándose la herencia. Hablan de justicia y derechos, pero están precisamente menospreciando a otro humano, y eso a su propio hermano. No hay pretexto para Cristianos. Mientras somos tan avaros, viviendo para acumular bienes exactamente como los incrédulos, menospreciamos a las personas que nos rodean, aunque son hechos en imagen de Dios. Fijamos la mirada sobre los bienes, e ignoramos por completo las almas.

Aquel hombre rico almacenó frutos podridos, y termino pobre “en Dios.” Debía haber considerado de qué consiste la vida antes de esforzarse tanto. Nosotros sabemos. La vida del hombre consiste de lo que Dios nos ha dado, **días contadas, oportunidades presentadas y valores eternos.** Cuenta tus bienes almacenadas, hazte más grandes alfolíes, pero para la vida verdadera humana, la vida interior, la vida abundante, la vida espiritual, la vida eterna.

La Epístola

Isidro Fabela # 999

Col. Tres Caminos

CP 50010 Toluca, Edo. Mex.

#145 Septiembre, 2006

Impreso en México

dejarnos en el mundo, era desarrollarnos en la vida humana verdadera, en el propósito original del diseño humano. Aquí estamos trabajando para comprar aquel carro, o si ya tenemos un carro, ansiamos un carro más nuevo, pero el Señor quiere que ansiemos el hombre nuevo. Quiere que nos esforcemos para enseñorearnos de nuestro espíritu, o sea por ejemplo, que aprendamos a manejar ese carro sin ofensa. Si logramos un vehículo mejor pero no dominamos la impaciencia, sentimos exitosos, pero debemos sentir fracasados. Considerando los frutos del Espíritu, sabemos cuáles son las metas del Señor en nuestra vida, caridad, tolerancia, benignidad, fe, mansedumbre, templanza, etc., y sabemos nuestra distancia de la meta. Con razón Cristo lamenta que somos “cuitados y miserables y pobres y ciegos y desnudos.”

18 Yo te amonesto que de mí compres oro afinado en fuego, para que seas hecho rico, y seas vestido de vestiduras blancas, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

Apocalipsis 3

Nota la urgencia en la voz de Cristo. “Cómprame oro, vístete de santidad, unge tus ojos con fe.” Acumulación de bienes materiales puede ser que no es malo, aunque tampoco no te lo aseguro, pero qué menos los que pasan por alto el conocimiento de Dios, la sabiduría de lo alto, y la comunión con Jesús. Si vas a acumular cosas, ¿porqué no acumulas cosas de fe? ¿Cuántas veces has leído la Biblia? ¿Cuántos sermones llenos del Espíritu has desarrollado para predicar en la calle? ¿Cuántos himnos de adoración has escrito para tu Dios? ¿Cuántas semanas has invertido en conferencias? ¿Cuántas reuniones de predicadores? ¿Cuántas noches en oración? ¿Cuántas injurias sufridas mansamente? Qué pobres somos los ricos en opinión de Cristo.

Personas

9 Yo ruego por ellos: no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son:

10 Y todas mis cosas son tus cosas, y tus cosas son mis cosas: y he sido glorificado en ellas.

Juan 17

Fijarse en bienes no es solamente antropocentrismo (punto de vista meramente humana), que por si es desprecio a Dios, pero además es egoísmo desvergonzado. De hecho, pensando en medir la vida humana, debemos considerar los tesoros verdaderos disponibles. Cuando mi esposa murió, fui a mis álbumes de fotos para recordar la vida que habíamos tenido, y me sorprendí de cuantas fotos tenía

¿De Qué Consiste tu Vida?

15 Y díjoles: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre **no consiste en la abundancia** de los bienes que posee.

Lucas 12

Jesús siempre tenía un punto de vista diferente que el nuestro. No cesa de sorprendernos con su opinión extraña. Una vez dijo: “bienaventurados sois cuando os vituperaren ... Gozaos.” ¿Cómo? ¿Quién hubiera pensado eso? Otra vez dijo: “amad a vuestros enemigos.” Oye, espérame. ¿Seguro? Su opinión es a menudo extraño y chocante, pero a la vez refrescante. Requiere un poco de tiempo y mucha consideración, y más que nada fe para obedecer, o ponerlo a prueba, para luego estar convencidos que tiene razón, que siempre tuvo razón. Sus dichos son a menudo “sabiduría de lo alto” que ni los más experimentados ancianos han logrado aprender en sus vidas sino por Jesús.

Aquí dice: “guardaos de toda avaricia.” Fíjate que no dijo: “Piensa en el futuro, prepara, trabaja, esfuerzate,” lo cual tiene “cierta reputación de sabiduría” pero en efecto sería lo mismo que decir, “guardaos de pobreza.” Jesús observó el mundo y la “vida del hombre” y reconoció un peligro grave. Seguramente notó algunos casos de pordioseros, pues mencionó un mendigo Lázaro que probablemente conocía en su juventud, que ya había muerto en fe, mientras un rico que conocía había muerto alrededor del mismo tiempo en incredulidad. No pasó por alto el caso de la viuda que no tenía más que dos “blancas.” El sabía los temores de los hombres, de ser destituidos, de ser forzados a “cavar o mendigar,” y aun alabó al que “hizo discretamente” en un caso desesperado. Pero después de considerar los peligros comunes a los hombres, no consideró la pobreza, ni la destitución de nuestros hijos como el gran peligro. Dijo más bien, “guardaos de avaricia.” O sea, avaricia es mayor peligro que destitución, pobreza y falta de preparación.

Avaricia es difícil definir, aunque Porrúa es muy directo: afán desordenado de poseer y adquirir riquezas. La dificultad es en distinguir entre afán desordenado y esfuerzo legítimo y necesario. No cabe duda que a veces es necesario trabajar muy duro para lograr algo, y los que no se disciplinan para tales esfuerzos extraordinarios nosotros llamamos perezosos, lo cual es también pecado. Deseo o trabajo excesivo (afán) y desordenado (irrazonable) es difícil definir. Pero avaricia es pecado serio y notorio en las escrituras. Dios nos manda separarnos de cualquier hermano que es avaro, cual de todos

Al entender esto, no es posible definir bien la vida natural sin el concepto de diseño, y reconocimiento de un Diseñador original. Cada ser vivo, cada célula, tiene el diseño interno, completo desde su origen. El diseño es recibido directamente de padre(s) reproductivo(s), y originalmente por el que escribió las instrucciones al principio, pues no se desarrolla, ni sucede por accidente, **nunca**. Y si definir vida requiere el concepto de diseño, se requiere también el concepto de propósito. El Diseñador propuso actividades de cada cuerpo, cada ser vivo, que se realizan en su vida. Todo ser vivo es un cuerpo diseñado para reproducirse y realizar actividades anteriormente e interiormente programadas. (Auto-reproducción incluye auto-sostenimiento y auto-mantenimiento.) Un ser vivo, entonces, se define como **un cuerpo con diseño interior que se reproduce y realiza actividades propias a su naturaleza**. Así que, ¿de qué consiste la vida natural? Consiste de la realización de actividades naturales propuestas por el Diseñador.

Pero eso habla de la vida genéricamente, la vida natural. Cristo está hablando de “la vida del hombre,” que es por naturaleza aun más profunda. Como vida natural es más que materias primas y moléculas orgánicas, la vida humana es más que la vida natural. Toda vida natural aparte del hombre tiene su propósito entero en la naturaleza, pero el hombre no tiene ningún propósito natural, cooperativo, ni útil a la naturaleza. Tiene actividades naturales, pero no propósito natural. Es porque el hombre **es** el propósito de la naturaleza. Pero el hombre sí tiene propósito, solamente no es para la naturaleza.

Así que, ¿de qué consiste la vida del hombre? ¿De qué se compone la vida humana en la opinión de su Diseñador? ¿Cuáles son las partes individuales que se suman para una vida completa y rica, aun “abundante” como propuso Jesucristo? Si Cristo no elaboró la respuesta, podemos considerar la forma que Cristo pensaba, y así tratar de llenar los blancos.

Contribución

35 En todo os he enseñado que, trabajando así, es necesario sobrellevar á los enfermos, y tener presente las palabras del Señor Jesús, el cual dijo: **Más bienaventurada cosa es dar que recibir.**

Hechos 20

¿Es posible que si pudiéramos preguntar a Jesús ahora, pues, si no de bienes acumuladas, de qué entonces consiste la vida humana, nos

entre ricos mencionar que sus riquezas son decepcionantes, y entre pobres razonar que hay cosas más importantes. Pero casi ninguno vive así, si no contamos a los perezosos y viciosos, cuales aunque también aman riquezas, aman el sueño o embriaguez más. Si juzgamos por las decisiones que hacen casi todos los humanos, tendríamos que concluir que los hombres creen de todo corazón que la vida en efecto sí consiste en la abundancia de bienes que posee. Ricos son celosos de sus cosas, como se vio en el contexto que aquel hermano no quiso compartir la herencia, y el otro pedía intervención de Jesús, testificando ambos que celaban las cosas. Pobres desean los bienes de los ricos, tanto que aun si temen robarlos, viven descontentos y siempre envidiando. De esa realidad subsisten los izquierdistas.

Pero hay tantas cosas en la vida mas importantes que riquezas, y bienes, y posesiones, y hacienda, que debe sorprendernos cuán pocos reconocen esta verdad, sino hasta que son viejos y solo entonces meditan sobre su carrera ya corrida. ¿Cómo se mide la calidad de vida si no es por riqueza? Obviamente la salud es una calidad de vida que sobrepasa riqueza. Una vida larga y saludable es más valiosa que abundancia de bienes. Felicidad en la vida es una medida de su calidad, aunque felicidad en este sentido no habla de nuestra actitud, que no depende de circunstancias, sino de circunstancias felices por las cuales podemos medir la vida. Un matrimonio exitoso, hijos saludables, educación, libertad, paz y suficiencia hacen una vida feliz, mientras la falta o escasez de estas cosas hacen la vida intolerable.

Sin embargo, aunque la calidad de nuestra vida se puede medir mejor por las bendiciones carnales que por las materiales, estos dos criterios son muy semejantes. Si la vida no consiste de la abundancia de bienes, no creo que tampoco consiste de circunstancias felices. Seguramente ninguno tenía más circunstancias felices que Salomón, pero habló de una depresión sobre la vida, llamándola “vanidad y aflicción de espíritu.” Todo hombre despierto pasa por la depresión por descubrir lo que es en realidad la vida humana. Placeres de los sentidos (ver, oír, sentir, oler, gustar), experiencias (nacimiento, madurez, matrimonio, procreación), ambiciones (trabajo, utilidad, productividad, creatividad), todos se descubren ser vanos y pesados al considerar la muerte. Hallan que tiene que haber más en la vida que bienes almacenados, circunstancias felices, placeres y logros, algo que el hombre rico neciamente descubrió un día tarde.

Calendario

Septiembre 3, Toluca: invitamos al evangelista Alejandro Alatorre para compartir su misión en Zacatecas a la iglesia.

Septiembre 15 y 16, Querétaro: Taller tema predicadores, con evangelista M. N. Jackson, todos los predicadores son bienvenidos.

Octubre 21 y 22, San Luis Potosí, Selene: sábado y domingo, predicación de tema libre, por evangelista Guillermo Kincaid.

Noviembre 1 al 5, Toluca: miércoles a domingo, conferencia tema libre con pastor Lorenzo Abarca de Morelia.

Diciembre 3 al 10, Querétaro: domingo a domingo, conferencia de evangelismo extranjero, con pastor Lyndell Kincaid, y evangelistas Manuel Ojeda e Isaac Girón.

Diciembre 11 al 17, Morelia: lunes a domingo, conferencia de tema libre, con pastores Natanael Aradillas y Lyndell Kincaid, ambos predicando todas las reuniones, noches a las 7 pm, domingo 10 am.

Enero 12 y 13, Zacatecas: Reunión de predicadores. Predicaciones asignadas a pastores Esteban Rosales de Aguascalientes Mitla, Elías Barba de León Bosco, y Hugo Moreno de Querétaro.

Noticias

Zacatecas: Han cambiado de parque, por la inconveniencia de bocinas de ciertos negocios alrededor. Ahora se reúnen en el Parque Arroyo de la Plata, frente a Office Depot, todavía los domingos 10:00am, y miércoles a las 7:00pm.

Morelia: Se reconocieron dos pastores de la iglesia en agosto, Lorenzo Abarca y Raymundo Estrada.

San Antonio: Steve Dalros, antes pastor, ahora preparando ir a Polonia como evangelista, estuvo 2 meses en Polonia este verano, y se casó en julio con Malgosha, amiga de los Riggs, (algunos la conocen, ella visitó a México hace 4 años con Jenny Riggs). Tienen pensado regresar a Polonia el año que entra.

Correcciones

En el directorio de la epístola anterior, favor de corregir los siguientes:

Polonia, Lódz:

Corey Riggs:

José West:

Josué West:

(48-42) 646-2767

(48-22) 634-7036

no tiene número

San Antonio:

Rolando Espada:

Cel. 210 889-3699

de cosas. Una casa, un paisaje, un árbol, un carro, una carretera. Reconocí en ese momento que si no aparece una persona amada, la foto no tiene mucho valor. Yo ya casi no tomo fotos de nada sino de personas. Aun si es un hermoso amanecer, un resplandeciente mar, o un floreciente jacarandas, insisto que alguien, por feo que sea, se pare allí junto, antes de tomar la impresión. Por si no das cuenta, la vida humana consiste de las **personas** que nos rodean. El enfoque de Cristo eran las personas que Dios le había dado. Nosotros éramos sus bienes, sus “cosas.”

Leí la historia de una tribu pequeña de indios norteamericanos que vivían en los bosques en el norte de California al cambio del siglo 20. Se escondían de los europeos por muchos años, viviendo aislados de la civilización, ignorando todos los eventos del siglo, escondidos durante las guerras mundiales, muriendo uno por uno, hasta quedar un sólo hombre de ellos vivo alrededor de 1950. No sabía más que su idioma nativo, y no tenía a nadie en el mundo. Un día salió de los bosques y se paró al lado de una carretera, temblando de temor de lo que le iba a suceder por los hombres extraños en las ciudades grandes. Las autoridades le recogieron, buscaron otros nativos de su idioma, pero no pudieron encontrar ninguno que podía comunicar con él. Por fin, estableciendo comunicación de señas, los interpretes nativos descubrieron su historia. Llegó a ser todo una celebridad, el hombre de la edad de piedra que apareció de repente en el mundo moderno. Vivió muchos años, y prosperó hasta su muerte.

Pero lo que me impacto de esta historia real era el testimonio de los que le conocieron ya que estaba en la sociedad. Dijeron que él nunca tuvo interés en ninguna de las comodidades modernas. Nunca se vio tocando un carro con curiosidad, o viendo al cielo para observar un avión. Nunca mostró interés en edificios, puentes, trenes, teléfonos, ni aparatos eléctricos. Pero en todo momento estaba fascinado con todas las personas. Se encontraría observando a otros, no lo que hacían, sino sus caras, sus emociones, escuchando sus voces, imitando sus movimientos. Al ver un grupo de personas se allegaría para estar cerca. Nunca quería estar solo. Se fascinaba por gente.

Esto me recalca el valor del humano. La vida humana no consiste de los bienes que poseemos, ni de los aparatos que conseguimos, pero sin duda consiste de las personas que conocemos, los amigos que logramos, los enemigos que ganamos.

15 Por tanto, si tu hermano pecare contra ti, ve, y redargúyele entre ti y él solo: si te oyere, has ganado á tu hermano.

Mateo 18

los casos mencionados exigiendo juicio, ese nunca he podido aplicar (1 Cor. 5.11). Mi papá, siempre práctico, y a menudo sabio, aplica la avaricia al Cristiano que no diezma. Y si diezma, por rico que sea, no se le aplica. Pero él tampoco corre de la iglesia a los que no diezman. Probablemente la dificultad que tenemos para juzgar a un avaro es porque todos somos avaros en algún sentido.

Pero lo que me interesa de este texto es que no señala el pecado de avaricia, ni enfatiza el peligro de avaricia, sino se enfoca sobre el **error** de avaricia. Cristo dice que el avaro es irracional. Oye el razonamiento de Cristo en asegurar que es error: “porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.” Es la terminología de Cristo, la frase que usó, que me impacta. La vida no “consiste” de bienes acumulados. Se puede entender por eso que los bienes no pueden preservar la vida del hombre, especialmente por la parábola que sigue, que por rico que sea, no puede uno alargar su vida. Riquezas no pueden evitar enfermedad. Pueden pagar por protección de enemigos, pero en realidad son las riquezas que producen enemigos, y que tientan a los malos, algo que los ricos de la ciudad de México consideran todos los días, un problema que ¡Madrazo iba a solucionar si le hubieran elegido! Es más, las riquezas pueden adelantar la muerte. Seguramente la congoja de la vida, el afán y la preocupación no conducen a larga vida.

2 Por demás os es el madrugar á levantaros, el veniros tarde á reposar, el comer pan de dolores: pues que á su amado dará Dios el sueño.
Salmo 127

Sin embargo, el importe del versículo obviamente es que las riquezas no son lo importante de la vida. Jesús lo dice directamente, la vida humana no se constituye de acumulación de bienes. Riqueza no es un componente integral de la vida humana, así como fue propuesta por Dios. Si la vida humana se compara con un banquete, o una comida balanceada, los bienes son los zapatos que llevas. No tienen nada que ver con el tema, no son parte de la ecuación. Es bonito tener zapatos, pero estamos hablando del banquete. Y vivir para riquezas es tan razonable como comer zapatos.

Calidad de vida

La calidad de vida no se mide por riquezas. El valor de nuestra vida humana no se juzga por la abundancia que tenemos. Lo cual, una vez que lo menciona, debe ser obvio, pero pocos hombres en el mundo lo ponen en práctica. De hecho muchos han reflexionado sobre los límites de riquezas para comprar felicidad, y es común

respondería, “pues, menos, de la abundancia de bienes **repartidas?**” Sin duda se debe medir la vida humana no por sus acumulaciones sino por sus contribuciones.

Hubo un tiempo en Estados Unidos que la tasa de impuestos sobre los ricos llegó a 99%. Quiero decir que después de ganar cierta cantidad, el gobierno tomaba 99% de las ganancias, y dejaba al rico solamente el 1%. Se preguntó a una mujer muy rica entonces, porqué seguía intentando ganar más, si en efecto no se hacía más rica, y ella respondió, “mi negocio tiene cientos de empleados, y cada uno de ellos depende de mí.” Reconoció por la tarifa injusta impuesta por una sociedad entonces demasiada socialista, que acumulación de bienes no era el único propósito de su trabajo, sino importaba también su contribución a otros. No debemos esperar a tales circunstancias para reconocerlo. Debemos pensar en la abundancia que hemos podido repartir, más que en lo que pudimos recoger.

No hablo solamente de contribuciones económicas, sino de todas las formas que nuestras vidas contribuyen a otros. Muchas personas se han dedicado al cuidado de algún enfermo de su familia, y creen haber perdido su propia vida. Muchas hijas quedaron en casa para cuidar a sus papás en su vejez, y pueden sentirse fracasadas. Otras se sometieron a un hombre rudo, grosero e inconsiderado, o aun adúltero o peor, por amor de sus hijos. Naturalmente sienten que han perdido mucho. Pero puede ser que no. Más bienaventurado es dar que recibir. Son más ricos estos que los otros.

Carácter

48 Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.
Mateo 5

El propósito de la vida es la imitación de Dios. Somos hechos en su imagen. Así que nuestro propósito es ser como él. Considerando este objetivo es absurdo vivir para acumular cosas. Es notable el celo que tuvo Cristo acerca del **desarrollo espiritual** de sus discípulos. Es obvio que Cristo veía la vida humana como una oportunidad para madurar a los suyos.

15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.

17 Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad. **Juan 17**

Mientras nosotros, como cualquier mundano, nos afanamos para acumular bienes, la meta de Cristo, el propósito que tuvo para

La vida “no consiste” pues, de bienes acumulados, ni de la “calidad” de la vida. Pero por lo que dijo Jesús, podemos concluir que sí consiste de otras cosas. No es malo acumular bienes, ni hacer más grandes alfólies, solamente tienes que descubrir de qué “consiste” la vida. De qué se constituye. De qué se compone. Nadie sabe cuál palabra usó originalmente en Arameo cuando lo dijo, y sinceramente la palabra en Griego no me significa nada, pues no entiendo Griego. Pero en Español (e Inglés) Dios inspiró la frase así, y francamente me deja con un profundo deseo de saber **de qué consiste la vida** en la opinión de Jesús. Obviamente nuestra vida es una “gracia” de Dios, un don sin mérito, sin obligación de su parte, sin presión, sin necesidad, y aun sin verdadero beneficio a él. Es gracia. Fue otorgada libremente y la disfrutamos, a menudo, inconscientemente del privilegio y de las responsabilidades correspondientes. Pero también aparentemente somos ignorantes del mismo carácter de nuestra vida. ¿Pues de qué consiste?

Vida natural

En realidad, la palabra “vida” es difícil definir. La vida natural, u orgánica, o biológica, elude definición. Todos reconocemos las enormes diferencias entre una piedra y una tortuga, o entre una máquina y un animal, pero categorizar las diferencias entre vida y materia prima o artefacto humano requiere entendimiento. Entre diccionarios la mejor definición que encuentro es una lista de características que distinguen vida de muerte y de materia primitiva. La lista incluye metabolismo, crecimiento, reproducción, y poderes internos para adaptarse al ambiente. Pero inmediatamente veo yo problemas con esta definición. **Metabolismo** es una definición técnica, significa las reacciones químicas esenciales a la vida, convirtiendo carbón y otros elementos para usos necesarios en un cuerpo vivo, pero tales reacciones se pueden hacer aparte del cuerpo, y no es vida en tal caso. Además “metabolismo” es en algún sentido solamente un sinónimo técnico de “vida.” **Crecimiento** es característica de muchas cosas materiales, como nieve, escarcha, cristales, volcanes, etc. Además muchos seres vivos nunca crecen. Microbios son seres vivos unicelulares que no crecen, sino solamente se reproducen. Además yo ya dejé de crecer y según pienso sigo vivo. Aun **auto-reproducción** se encuentra en virus orgánicos, que no son exactamente cosas vivas, sino unas sargas parciales de ADN que corrompen las células vivas, pero logran reproducirse por medio de su anfitrión. Aun virus de computadora se reproducen, y ya existen robots industriales que esencialmente fabrican copias de sí mismos. Y **auto-adaptación**

al ambiente no representa a muchos organismos estáticos que no pueden adaptarse. No tienen cerebro, músculos, ni voluntad, y cuando el ambiente cambia, morirán. Pero son vivos. Así ves la dificultad. La mejor definición que encuentro de “vida” es una mediocre lista de características generales que a menudo se encuentran en seres vivos.

Lo siento, pero no hay una definición racionalista, genérica y simple para la vida. Si el opuesto de “vida” es “materia primitiva” entonces “vida” tiene que ser “materia altamente organizada y desarrollada.” La vida es por definición complejidad desmedida y te diré algo notable, un incrédulo no puede definirla bien por ignorar a su autor (aunque se calentaron un poco cuando mencionaron en su definición “poderes internos”). Su definición por definición tiene que ser muy compleja, o incompleta. Pero nosotros podemos darle definición precisa, y relativamente sencilla.

Para definir la vida natural, o vida “orgánica,” entonces, debemos considerar su esencia verdadera. La “célula” es la unidad básica de toda vida. Todo ser vivo tiene un cuerpo hecho de célula(s). Células no se desarrollan, sino “nacen” o más bien se “germinan” completas. No crecen, sino solamente se duplican dentro de sí, y luego se separan. Cada célula tiene un “programa” interno (ves, casi dieron) que determina su naturaleza, algo que llamamos ADN. El ADN es una lista impensablemente enorme de instrucciones “escritas” con moléculas (combinaciones de elementos) orgánicas (también muy complejas). El ADN no es desarrollado por la célula, ni se forma, ni tampoco crece, sino es completo desde el primer instante que la célula existe. Por las instrucciones en el ADN la célula puede organizar y utilizar las materias en el ambiente (metabolismo) para duplicarse, y para realizar actividades obviamente pre-diseñadas. Además, la célula por sus instrucciones interiores originales, puede reproducir células de diferentes naturalezas, que se combinan cooperativamente para auto-crear un cuerpo pre-diseñado increíblemente desarrollado. No sólo las células se cooperan para hacer un cuerpo mayor, todos los seres vivos se cooperan (involuntariamente) para una naturaleza balanceada. Y es digno de mencionar que toda vida depende de otra vida, no solo de padres, pero de otros organismos. Ninguna vida puede existir a solas, pues, el hombre no puede subsistir sin comer algo biológico. Lo cual no solamente hace absolutamente imposible el suceder por accidente, también hace claro que cada ser vivo tiene propósito **independiente de su identidad.**